

ADORACIÓN EUCARÍSTICA

II ENCUENTRO NACIONAL DE JUVENTUD



Ponemos a disposición el guión de la Adoración Eucarística realizada en el II Encuentro Nacional de Juventud. Como en todo momento de oración, suelen aparecer reflexiones espontáneas surgidas como inspiración del Espíritu Santo las cuales no se encuentran registradas en este material.

Por esto, el guión aquí presentado puede diferir en algunas cuestiones mínimas con el momento vivido durante el Encuentro.



II ENCUENTRO
NACIONAL
DE JUVENTUD
ROSARIO 2018



GUIÓN

Primer momento:

Lector 1: Durante estos días venimos encontrándonos y encontrándote Señor. Te hiciste presente: en todas nuestras comunidades y familias que nos apoyaron para que hoy estuviéramos acá.

Lector 2: Te vemos presente, Señor, en la alegría, el entusiasmo, el servicio de tantos que con amor nos reciben y han preparado todo para nuestra llegada.

Lector 3: En tantos jóvenes con los que nos vamos cruzando y compartiendo. Te sentimos en cada momento de trabajo, cada reflexión, cada mate compartido.

Lector 1: Te hiciste presente Señor en la Celebración de la Misa alimentándonos el cuerpo y el espíritu. Jesús, no nos quedan dudas, sabemos que estás.

Por eso queremos dedicarnos este espacio para hablarte y que nos hables:

(Breve pausa)

Lector 2: Señor, hoy estamos acá reunidos para adorarte, para que con tu ayuda podamos abrir nuestro corazón al Espíritu Santo. Hacemos nuestras las palabras de Mama Antula que decía, “Yo no sé qué otra cosa mejor puedo hacer que ofrecerte ciegamente al Señor todos los días de mi vida para que haga en mí su santa voluntad”

Lector 3: Jesús, en esta noche, deseamos abrir nuestro corazón, abrirlo de verdad, y que el Espíritu Santo entre en nosotros y nos transforme.

Lector 1: Jesús, te ofrecemos esta hora de adoración para que sanes nuestras heridas, repares nuestros errores y nos ayudes a caminar juntos hacia una patria más fraterna.

Lector 2: Ven, Espíritu Santo, ven a nuestro corazón. Nos abrimos a tu amor. Ayúdanos a dedicarte este momento a Vos, a descubrir que

día a día te hacés presente en nuestra vida. Que el tiempo que estemos acá sea totalmente tuyo. Entra en nuestro corazón, habita en él. Danos tu luz. Ven Espíritu Santo.

Canción mientras entra el Santísimo:
Digno de alabar (Athenas)

Se expone el Ssmo.

Nos ponemos de rodillas

“Bendito y alabado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar

Sea por siempre bendito y alabado Jesús Sacramento”

PADRENUESTRO AVE MARÍA GLORIA

Silencio (o un arpegio, piano)

Segundo momento:

Lector 1: Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: «¡La paz esté con ustedes!». Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. Jesús les dijo de nuevo: «¡La paz esté con ustedes!

Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes».

Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: «Reciban el Espíritu Santo.

Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan».

Lector 2: Palabra de Dios.

Lector 3: Te alabamos Señor.

Breve silencio (o un arpegio, piano)

Reflexión:

Lector 1:

Señor Jesús, así como lo hiciste con tus discípulos, hoy nuevamente venís en medio nuestro a encontrarte con nosotros. Venís vos, nos ele-

gís nuevamente. Venís y te nos mostrás vivo, presente en la Eucaristía. Y acá nos encontramos postrados ante Vos, con todo lo que hemos traído en nosotros, acá nos entregamos. Porque estás vivo, venís a darte en la humildad y sencillez del pan.

(Breve Pausa)

Oración:

Lector 2: *Vos sabes Jesús, cuánto esperé este momento, sabes Señor, lo pequeño que soy y cuánto te necesito. Jesús, Señor mío y Dios mío, me entrego a Vos, con todo lo que tengo y con todo lo que soy, para declararte mi Dios, mi Salvador, para que renueves todo mi ser, todo mi corazón, toda mi historia, todo te lo entrego a vos, me entrego todo a vos, a tus pies y con Vos quiero quedarme. No pongo ninguna traba, te abro plenamente mi alma. Señor, acá estoy.*

Gesto: Ocho jóvenes de las regiones pasan y dicen “Desde la región [nombre de la región] he venido, Señor acá estoy” y se postran ante el Santísimo. Un joven de los movimientos pasa y dice “En representación de los movimientos he venido, Señor acá estoy”.

[Canción] Te adoro (Ariel Glaser)

(se retiran los jóvenes)

Lectura:

Lector 3: Los discípulos se encontraban con las puertas cerradas del lugar por temor a los judíos.

(Breve pausa)

Reflexión:

Lector 1: *Los discípulos estaban encerrados y con temor. Tenían miedo. Ese miedo que paraliza, que nos encierra, que nos detiene, que nos hace renunciar a Vos y a nosotros mismos.*

Tomémonos un ratito para pensar con el Santísimo, en qué momentos de mi vida tengo miedo? Qué cosas o situaciones me paralizan? En qué momento me cierro en mi mismo? Qué situaciones de mi vida me cuesta enfrentar?

[Breve momento de silencio con arpegio]

Oración:

Lector 2: *Señor, quiero entregarte todos esos momentos en los que me encuentro con miedo y en soledad, en donde no puedo ver claramente qué camino seguir. Quiero que tomes y renueves esas situaciones que me paralizan, que me frenan. Quiero aprender a reconocerte en mis miedos, en mis inseguridades, para que en Vos encuentre la fuerza que necesito para dejar esos sentimientos de lado y pueda ponerme en camino, como lo hizo Cecilia Perrín que valientemente durante su embarazo, optó por la vida y su cuidado desde la gestación. Ella, a pesar de las dificultades que tendría que sobrellevar, dijo sí a la vida. Te pido, entonces, que no me deje vencer por esas situaciones, que pueda enfrentarlas sabiendo que Vos estarás a mi lado, vivo y resucitado.*

[Canción] Mi 100% (Maxi Larghi).

Lectura:

Lector 1: “...llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: «¡La paz esté con ustedes!»

(Breve Pausa)

Reflexión:

Lector 2: *Ese Jesús que llega y se pone en medio de los discípulos, viene hoy a hacerse presente entre nosotros, recordándonos que no estamos solos, que él nos ayuda en el camino, que nos sostiene, acompaña y guía, Él nos carga cuando no podemos más. Pero muchas veces no somos conscientes de esto, nos olvidamos, no logramos sentir su presencia y es ahí cuando nuestros miedos, preocupaciones y problemas del día a día, nos terminan agobiando y alejando de lo más importante, lo que le da sentido a todo lo demás: Dios. Jesús nos regala su paz, su compañía, y con ella la certeza que siempre podremos contar con Él, que Él siempre estará cerca nuestro.*

Tomémonos un ratito para pensar, en qué situaciones siento esa paz que nos regala Jesús. En qué momentos reconocés a Jesús cerca tuyo? ¿Qué problemas, miedos o preocupaciones necesito que Él me ayude a cargar?

(Ratito para pensar)

Oración:

Lector 3: *Cuántas veces Señor, no abro mi corazón a ese Espíritu que me invita a salir de mi egoísmo, de la maldad, de la injusticia. Cuántas veces Señor, no recibo esa paz que quiere quedarse en mi, me dejo llevar por las inquietudes de este mundo, por la indiferencia hacia el otro, por el individualismo y el rencor. Mi corazón te desea, necesita de vos, pero aún así muchas veces me siento débil, que nada puedo hacer. Hoy Señor, quiero recibir tu paz, quiero hacer con tu Espíritu nuevas todas las cosas, en cada lugar de mi vida, en cada persona con la que me cruce, en cada momento. Que como Laurita Vicuña y Ceferino Namuncurá, podamos poner nuestra vida en tus manos, y reconocerte en lo simple y cotidiano.*

[Canción] Hasta la locura (Pablo Martínez)

Lectura:

Lector 2: “Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: «Reciban el Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan».”

Reflexión:

Lector 3: *Jesús viene y nos dice “reciban el Espíritu Santo”. ¿Qué significa esto para nosotros?*

(Breve pausa)

Lector 2: El Espíritu nos anima a dar pasos concretos, para pasar del decir al hacer, potenciando lo mejor de nosotros. El Espíritu Santo es un fuego que nos levanta y nos da la capacidad de perdonar y hacernos así más parecidos a Dios.

Lector 1: Jesús viene a regalarnos esta capacidad de perdonar. Es un regalo que nos hace a toda la Iglesia, a todos nosotros. Ser discípulos misioneros de Jesús implica saber perdonarnos unos a otros.

Lector 2: Perdonar no es olvidar. Perdonar es buscar la aceptación en paz de “todo el otro”, con sus luces y sus sombras, con sus posibili-

dades infinitas de hacer el bien pero al mismo tiempo de albergar el mal. Es saber que todos “tenemos grises” pero aún así nos aceptamos.

Lector 3: ¿Quiénes hoy están esperando tu perdón? ¿Quiénes te han perdonado? ¿Cómo ha sido tu experiencia de perdón?

(Breve pausa para pensar)

Lector 1: La construcción de un mundo nuevo empieza por esa capacidad de perdonarnos, impulsados por el Espíritu Santo. Perdonar no es solamente soportarnos mutuamente, sino aceptarnos en la diversidad de lo que somos, pensamos y sentimos. A esto estamos llamados, a esto debemos animarnos. En esta aceptación del otro radica nuestra grandeza.

[Gesto]

Te proponemos en este momento pensar en aquella persona o situación con la que necesitás reconciliarte.

(Breve pausa)

Luego, dale un abrazo al que tenés al lado, pensando en esta situación o persona, expresale este deseo de paz y misericordia que Jesús nos da.

Este no es abrazo cualquiera, es un abrazo lleno de amor y de perdón. A lo mejor no conoces al que tenés al lado, pero tené la certeza que en su abrazo recibís y das el perdón que necesitás.

(pausa)

Este es un abrazo cargado de significado, donde el otro te contiene y vos lo contenes.

Donde te sentís cobijado, sostenido.... sentís la calidez del que te abraza.

Abrazá a tu hermano con la certeza de decir qué bien estamos acá.

Tomate tu tiempo y dale tu tiempo.

[Canción] No hay nadie como tú (Fabio Ramírez)

Lectura:

Lector 2: Jesús les dijo de nuevo: «¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, yo también los envió a ustedes»

Reflexión:

Lector 1: *Jesús viene y nos dice “La Paz esté con ustedes”. ¿En qué consiste la Paz que Él nos propone?*

Lector 2: *La Paz que Él nos propone es esa que viene a enseñarnos a amar y servir en todo a todos. Es una paz que solo Él puede darnos.*

Lector 3: *Es una paz que nos alienta a soñar una sociedad más justa, más fraterna, más humana y más digna.*

Lector 1: *Jesús, Vos nos envías y nosotros queremos responderte, tal como lo hicieron el Cura Brochero y Enrique Angelelli. Danos todos los días en nuestros lugares, la fuerza, el coraje y la valentía necesaria para construir juntos una sociedad donde todos los hombres se sientan parte de la fiesta y del encuentro. Una sociedad donde todos tengamos acceso a los mismos derechos, tierra, techo, trabajo, pan y justicia social, donde nadie sea descartado.*

Lector 2: *Un mundo donde el mal es vencido definitivamente por el poder de la gracia del Espíritu Santo que hace nuevas todas las cosas y viene como fuego ardiente a habitar en nuestros corazones para apasionarnos por el Bien y la Verdad.*

[Canción] Tantum ergo

Salida del Santísimo

Lector 3: Que este envío que Jesús nos hace se convierta en misión, y que todo lo que hemos vivenciado en esta adoración, podamos llevarlo a cada uno de nuestros lugares: a nuestra ciudad, a nuestra comunidad, a nuestra familia...

Que podamos junto a Jesús renovarnos y así renovar cada lugar. Haciéndonos eco de las palabras del Cardenal Pironio, “Quien vive la sinceridad del amor irradia necesariamente la alegría de la esperanza”, podamos nosotros también vivir el amor y la esperanza.

[Canción] Vida en abundancia.





Guión: Subárea de Espiritualidad (Área de Metodología del II ENJ).

Musicalización: Cantantes de la Canción Lema del II ENJ (Área de Actos Masivos del II ENJ).

Diseño y diagramación: Subárea de Diseño y Contenidos (Área de Comunicación del II ENJ).
